

Supermara,  
los superpoderes  
nunca acaban

Teresa  
Broseta

Dibujos de  
Toni  
Cabo



¿Ves cómo ha cambiado Mara?  
Le ha vuelto a crecer el pelo  
y sus OJOS, antes tristes,  
brillan como dos luceros.

Después de pasarse meses  
sin salir del hospital,  
solo quiere ir al colegio  
para aprender y jugar.



La capa roja que lleva  
siempre colgada a la espalda  
la ha hecho fuerte y poderosa  
cuando más le hacía falta.

Si el final de esta aventura  
quieres con ella vivir,  
pasa la página y lee...  
¡Todo está por descubrir!

Mara, aburrida como una ostra, aplasta la nariz contra el cristal de la ventana cerrada y bien cerrada.

Al cabo de un momento, resopla con impaciencia.

¡Mirar una calle vacía no tiene ninguna gracia!

–¡No hay nadie! –protesta.

Su madre, desmadejada en una butaca y con un libro en las manos, contesta:

–¿Y qué quieres, hija mía? Si hace un calor que derrite las piedras...

–¡Y las cabezas! –bosteza su padre, hundido en otra butaca.

Su padre y su madre, aplastados por el calor, parecen incapaces de moverse.

Mara vuelve a resoplar.

¡Qué panorama!

–¡Mira que sois exagerados!

–Ah, ¿sí? –dice su padre, burlón–. Y, si no hace muuuucho calor, ¿cómo es que se ha quitado usted la capa, señorita superheroína?

